
NOTAS PARA UN ACERCAMIENTO A LAS MODALIDADES Y LOS MARCOS CONTEMPORÁNEOS DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD

RAYMUNDO MIER GARZA

Quisiera iniciar proponiendo una reformulación breve a las preguntas de este foro, explorando quizá algunos de sus presupuestos tácitos:

1. En principio, ¿cómo encarar la progresiva generalización de la exigencia de interdisciplinariedad? Algunas conjeturas sobre los mecanismos que concurren en su aparición y consolidación en distintos ámbitos de investigación científica y humanística

La exigencia contemporánea de adoptar criterios interdisciplinarios en la investigación no es fruto de un giro azaroso en la conformación de los programas para la creación contemporánea de conocimientos y en la instauración de saberes. Deriva, acaso, por una parte, de la comprensión de los límites de las aproximaciones disciplinarias, pero por la otra, de un doble movimiento de ampliación y profundización de los ámbitos de estudios en las diversas disciplinas. No obstante, es posible quizá reconocer la incidencia de otros factores de distinto orden de relevancia. Algunos derivados de la historia de sectorización geopolítica que marcó el desarrollo de las aproximaciones científicas y humanísticas en el siglo xx, marcada por las dinámicas de confrontación entre los estados-nación, la doble incidencia de la emergencia del fascismo, el totalitarismo soviético y la multiplicación y territorialización de los mercados. Otros, surgidos del momento ulterior de reterritorialización de los ámbitos de creación de conocimiento institucionalizado como ciencia, la multiplicación y diversificación de las redes de intercambio de discursos, saberes y patrones institucionales fruto de la reconfiguración de las regiones, tanto políticas, como epistemológicas, y las pautas de control derivadas de éstas. A los factores geopolíticos hay que añadir la lucha por los mercados fuertemente orientados a la inversión de capital financiero con destino tecnológico desarrollados por la exorbitante tecnología de guerra. Por otra parte, la mundialización no solamente incidió sobre las redes de intercambio entre

aproximaciones científicas diversas, sino en la visibilidad de procesos donde se hacía patente el carácter heterogéneo de las dependencias y factores irreductibles a los confinamientos disciplinarios canónicos. Por otra parte, los avances en la capacidad de registro, acumulación, ordenamiento y disponibilidad de la información de todos los tipos, derivada de los propios avances tecnológicos en los campos de la informática, permitieron el incremento insospechado en la capacidad de cálculo, de modelización, de simulación y de comparación y de inferencia. Por otra parte, la posibilidad de una capacidad de cálculo recursivo prácticamente sin paralelo abrió la vía a la comprensión de procesos hasta entonces sólo comprensibles por la vía de acercamientos a sistemas definidos por criterios de estabilidad.

Por otra parte, en las ciencias sociales la visibilidad creciente de procesos sociales, históricos y políticos, derivados de la posibilidad ampliada de registro, de taxonomías, de conformación y acceso a archivos de datos y bibliografías antes marginales y potencialmente velados —ya sea de manera deliberada o por confinamiento o destrucción parcial ineludible— ha revelado la intervención decisiva de factores antes inadvertidos o desdeñados que, también en este caso, exceden o contradicen la justeza de los criterios disciplinarios y reclaman la concurrencia y composición de múltiples puntos de vista y regímenes conceptuales.

Un factor no desdeñable es la “proximidad” argumentativa entre “regiones” epistemológicas antes distantes, ya sea por la densidad de las redes de intercambio de información o por un proceso de segmentación, yuxtaposición e incorporación creciente de regiones cada vez más restringidas y más desdibujadas de conocimiento, por la propia inconsistencia de los criterios de consistencia, completud y exhaustividad en cada uno de ellos.

No es inútil aludir aquí a la tensión impuesta por la mundialización sobre la dinámica de las instituciones superiores de docencia e investigación sometidas a una creciente restricción de recursos financieros, una selectividad de las investigaciones pertinentes a partir de criterios de relevancia ajenos a la dinámica misma de creación y consolidación del conocimiento —instrumentalidad, rentabilidad, aplicabilidad a proyectos destinados a los diversos mercados, y sustentados sobre criterios políticos, bélicos y demográficos de control y gobernabilidad.

2. Algunos destinos y riesgos de la investigación interdisciplinaria

Riesgos:

a. La exacerbación de la ilusión analítica: deriva de una segmentación de un problema de investigación en parcelas diferenciadas destinadas a la exploración de diversas y divergentes perspectivas disciplinarias. Un desenlace posible y frecuente es un análisis sin síntesis. Una composición de

investigaciones inconmensurables y discordantes entre sí, pero articuladas por la ilusión de estar orientadas a un mismo punto referencial. Un efecto Babel: multiplicación de lenguajes, conceptos y jergas disciplinarias que se suman o se yuxtaponen sin un diálogo efectivo que tenga como desenlace una síntesis interpretativa propia, adecuada y relevante para una mayor comprensión o explicación del o los procesos.

b. La síntesis errática a partir de espejismos léxicos: surge por la inscripción en discursos disciplinarios inconmensurables y discordantes de conceptos diferentes nombrados por palabras idénticas (i.e., la noción de ‘estabilidad’ en física y en sociología, la noción de ‘interpretación’ en termodinámica, en demografía o en hermenéutica).

c. Migraciones conceptuales sin condiciones de consistencia inferencial o sin clara conciencia de los sentidos metafóricos derivados del desplazamiento entre regiones epistemológicas.

d. Simulacros de heterodoxia: la fusión y combinatoria irrestricta e incontrolada de conceptos, formulaciones y series de categorías sin referencia ni contenido reconocible en juegos difusos de analogías y figuras verbales.

e. Interpretaciones meramente asociativas o dominadas por la aberración analógica.

Otros destinos

a. Las aproximaciones heterodoxas. No pueden confundirse con interdisciplinarias, porque no convocan otras disciplinas, sino que se colocan en los márgenes de la disciplinas. Toman la vía de la creación conceptual —con o sin invención léxica, es decir, reformulando radicalmente el sentido de una trama o serie conceptual específica, o bien acuñando términos o fórmulas distantes de la sanción disciplinaria— la vía de interpretaciones irreconocibles desde la perspectiva disciplinaria, pero que no reclaman otro marco de interpretación relativo a ninguna otra perspectiva canónica o nítidamente establecida.

b. La transdisciplina. Es una formación conceptual formulada para una adecuación local al proceso que reclama una explicación o una comprensión. Surge de una composición metafórica de conceptos de diversas procedencias epistemológicas y de diversas “dignidades” disciplinarias. Es siempre una construcción limítrofe. En el borde de lo insostenible y contrario a toda reivindicación de una autoridad disciplinaria como condición de validez.

c. El horizonte de la transdisciplina es, por consiguiente, ajeno a cualquier tentativa de definitividad y escapa a las exigencias de una construcción invariante. Responde a un doble impulso del acontecer: el acontecer de lo real mismo, que no puede ser conceptualizado como una mera derivación de lo ya conocido, de las teorías ya verificadas. Que escapa,

como ya se ha sostenido exhaustivamente desde diversos puntos de vista epistemológicos, a toda condición pura y estrictamente deductiva y también a todas las formas débiles de universalización derivadas de las formas conjeturales de los enunciados inductivos —cuantitativos o cualitativos; un proceso de construcción cognitivo que deriva del vasto e incierto —indeterminado— espacio lógico de la inferencia conjetural, es decir, de lo que alguna tradición pragmática definió como “abductivo”. El ámbito de la abducción, que incorpora el régimen de la transfiguración de los conceptos, de su desplazamiento metafórico, de la composición lógica sostenida sobre criterios limítrofes de la probabilidad, sobre los marcos precarios de la lógica relacional y de las determinaciones pragmáticas de las condiciones de verdad, deja ver el espectro al mismo tiempo exigente, riguroso de las construcciones conceptuales de las aproximaciones transdisciplinarias. Pero, a la vez, hace patente su íntima coexistencia con un horizonte de riesgo. Si todo enunciado de saber está delimitado por los umbrales del riesgo, la figuración interdisciplinaria incorpora el riesgo como su impulso constitutivo: asume abiertamente, con todas las consecuencias que al situarse en la zona de penumbra que define la disipación de los criterios de verdad y aquellos ámbitos no menos difusos en los que se construyen las condiciones de inteligibilidad de los hechos, sus formulaciones involucran la dinámica compleja de una historicidad que marca, no solamente el acontecer de lo real, sino el acontecer del conocimiento mismo. El acontecer del conocimiento emerge así no sólo del acontecer de lo real, sino también de la incesante reconfiguración histórica de las identidades de quien conoce, de los imperativos institucionales que ciñen e incluso sofocan las alternativas del conocimiento, del devenir vital de quienes conocen y de las formas de inteligibilidad colectivas que dan su sentido y relevancia a los procesos de conocimiento.